

# La Virgen de Dekin



Patricia Libertini

## PRÓLOGO

Una casa en el barrio de Montserrat es la única que se conserva en la cuadra con su construcción de origen, formando parte del acervo histórico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Data del año 1800 aproximadamente y la extraña mujer que la compra decide llamar a un equipo de arqueólogos para que investigue la historia de la muda mansión desapareciendo luego de manera misteriosa.

Su interior está en ruinas y los vestigios solo serían encontrados efectuando excavaciones en dos pozos de desperdicios que han quedado en el fondo de la misma.

La oficial de policía a cargo de la investigación de la desaparición de la mujer descubre que esta no adquirió esta finca de forma casual.

En los restos de la casa situada en Salta 245 se origina la mística historia de nuestra protagonista que sin saberlo se conectó con su pasado.

Develando una vida karmica, Margarita Adamo guardará el secreto de un misterio descubierto de manera mágica, hasta devolverlo a su lugar de origen.

Para llegar a las raíces de esta historia, la oficial que investiga, también historiadora, recorre pasajes de nuestro país en épocas de transición en las que Buenos Aires tiene una mezcla de déjà vu y modernismo propio de los tiempos intentando parecerse a una Europa en todo su esplendor.

La colonización de nuestra tierra determinó un estilo en Buenos Aires y el paso de extranjeros ha dejado una marca religiosa y cultural que se ve reflejada en este relato.

China no es ajena, dado que se trata de la principal protagonista.

La historia de una Virgen milenaria, LA VIRGEN DE PEKIN, cuya real aparición no revela demasiados datos que los que puedan tejerse en esta novela policial histórica.

*Diario de excavaciones de Margarita Adamo*

*2 de Noviembre, 2005.*

*“Me encuentro en el sótano de mi nueva casa. Es una vieja construcción de la calle Salta, en el Barrio de Montserrat, Buenos Aires. Aquí todavía quedan vestigios de una época pasada.*

*La casa data de 1880 aproximadamente y aunque fueron modificadas su fachada e interiores con agregados de distintos estilos que la mano del hombre fue incorporando de época en época, el sótano conservó su piso original de arcilla en un lado y parte de cemento alisado, que se agregó luego pero que no cubrieron los viejos pozos de desechos que existían desde la anterior construcción, allá por 1850.*

*Compré la propiedad el año pasado y supe entonces que me aguardaba un secreto que de alguna manera me sería develado.*

*Las paredes dejaban bastante que desear. El paso del tiempo y el mal cuidado de los anteriores dueños, habían hecho estragos difíciles de recuperar, pero nunca imposibles.*

*Me encantan las construcciones de época. Paso horas de mi día observando los detalles que no fueron mejorados o modificados. Sus veredas, ventanas, dinteles... imagino que habrán visto en sus años pasar a tanta gente, tanta historia.*

*Suelo tener una costumbre, la llevo a cabo aunque el dueño de casa me vea, tengo debilidad por las puertas de madera. Siento que me acercan a alguien que alguna vez vivió ahí y las tocó, poso mis manos en ellas un rato. La madera guarda esa calidez que encierra la vida de un árbol. Siento que se comunica conmigo y hasta es posible que le envíe un mensaje a aquel que vivió allí recientemente; me acerca a un retazo de tiempo atesorado en sus vetas.*

*En esa casa había algo, una energía que hacía que aún lo feo y desvencijado se viera hermoso, una luminosidad especial y una calidez incomparable. Yo sabía que me deparaba algo emocionante, pero juro que nunca imaginé fuera tan profundo e importante.*

*Llegué una mañana, unas semanas después de haber puesto todos mis papeles al día y sentí que desde el sótano algo o alguien me llamaban y descubrí entonces que el piso del lugar estaba virgen. La tosca que lo cubría era original, nada se había hecho en años y conservaba dos pozos de desperdicios abiertos a inicios de la construcción, que serían todo un tesoro para cualquier arqueólogo.*

*El sentimiento de paz y belleza me invadía aún, cuando un destello brotó de uno de ellos y entonces confirmó que algo importante se encontraba allí dentro.*

*Mi asombro fue cosa de un momento. Debo admitir que era como si ya hubiese sabido que allí enterrado había algo maravilloso.*

*Llamé sin dudarle a una dependencia del Gobierno de la Ciudad para que me guíen en los pasos a seguir y me guiaron hasta la facultad de Arquitectura con el Centro de Arqueología Urbana; ellos al otro día pasarían a ver.*

*Yo no podía esperar, pero otra cosa no me quedaba, así que me dispuse a llevar a cabo otras tareas. Al otro día, por la mañana recibí al grupo de profesionales.*

*Observaron todo, desde la puerta hasta llegar al sótano y los dejé trabajar tranquilos, pero no podía dejar de mirar, como un chico con juguete nuevo.*

*Dispusieron los trabajos, me pidieron los planos, les di unas copias que se llevaron y quedaron encantados, confirmando el inicio de tareas para la próxima semana.*

*¡Cuánto tiempo! Pensé. Pero todo lo bueno lleva mucho, me dije sin dudar (a mí todo me cuesta el doble).*

*Sea lo que sea, malo no sería y al menos averiguaríamos la historia del lugar.*

*Sigue...*